

PORQUE CONATACOCH NO SE ADHIRIÓ AL PARO DE LA CUT

Aunque era muy difícil no sentir simpatías por las demandas que motivaron el llamado a paro realizado por la CUT para los días 24 y 25 de agosto pasados, la Confederación Nacional de Taxis Colectivos de Chile, CONATACOCH tuvo que tomar en su momento una decisión compleja y determinó no adherirse a las citadas movilizaciones.

Hoy, con el pasar de los días y a la luz de los acontecimientos ocurridos durante esas dos jornadas podemos decir con certeza que tomamos la decisión correcta.

Para entender plenamente la medida tomada por CONATACOCH hay que conocer en detalle sus fundamentos.

El primero de ellos se basa en un convencimiento de que el camino más fructífero para lograr resultados se transita a través del diálogo. Las movilizaciones y la presión en las calles son necesarias cuando a uno no lo escuchan ni lo atienden o cuando el diálogo se ha eternizado y no arroja los frutos esperados.

En este orden de cosas el lunes 8 de agosto CONATACOCH realizó en La Serena un ampliado nacional donde la asamblea determinó hacer un llamado a todos los taxis colectivos de Chile a mantenerse en estado de alerta mientras la Confederación buscaba llegar prontamente a acuerdos con el gobierno mediante las mesas de trabajo que mantenemos permanentemente con diversos ministerios y donde se tratan las materias que más nos aquejan, como son:

- 1.- Diseñar medidas compensatorias focalizadas por el alto precio de los combustibles.
- 2.- La discriminación que sufrimos ante los subsidios que el estado está entregando al transporte mayor urbano de pasajeros.
- 3.- La necesidad de marcar una diferencia clara entre los conductores profesionales y los particulares en el proyecto de ley de licencia por puntos.
- 4.- La disyuntiva que hoy existe en el tema de la de subordinación y dependencia.
- 5.- La proliferación y la ineficiente fiscalización a la actividad ilegal.
- 6.- La discriminación que sufrimos por el hecho de que siendo parte del transporte público no podamos usar los corredores exclusivos del Transantiago.

El mandato de la asamblea en La Serena fue claro: nos mantenemos en alerta mientras no agotemos el diálogo con las autoridades.

Otro de los fundamentos que nos llevó a tomar la decisión de no apoyar el paro de la CUT tuvo que ver con la constatación de que las consignas en juego en ese movimiento no incluían las demandas de los taxis colectivos.

La convocatoria de la central de trabajadores perseguía fines muy loables, pero distintos a los que nos ocupan como gremio en este momento. La CUT firmó un acuerdo con distintos sectores para pedir:

- “Una nueva Constitución Política”.
- “Un nuevo sistema político”.
- “Una nueva política económica”.
- “Un Estado democrático socio-ambiental”
- “Un nuevo Código del Trabajo”,
- “Terminar con la alta concentración en la propiedad de los medios de comunicación,
- “Verdad y justicia a las víctimas del terrorismo de Estado de la dictadura militar, dando cumplimiento a los Tratados Internacionales de Derechos Humanos. Anular el Decreto Ley de Amnistía y la Ley Antiterrorista y poner en libertad a los presos políticos mapuches”.
- “Políticas públicas que permitan que la salud, la educación, la vivienda y los salarios sean derechos consagrados constitucionalmente”.

Como ven, el llamado no consideraba la eliminación del impuesto específico a los combustibles, ni reclamar por la escasa fiscalización de los taxis piratas, ni por la prohibición del uso de las vías exclusivas del Transantiago, ni por los subsidios al transporte mayor que el estado entrega en regiones, en fin, no incluía ninguna de nuestras reivindicaciones.

En vista de los fundamentos expresados y considerando que la CONATACOCH mantiene mesas de trabajo permanentes donde se discuten nuestras demandas y a través de las cuales se han obtenido importantes avances decidimos no adherirnos al llamado de la CUT. No es nuestro estilo conversar y pegar puntapiés por debajo de la mesa.

Hay algunos que todavía no entienden que la CUT representa a los trabajadores dependientes de Chile, o sea a los que trabajan bajo un contrato, reciben un sueldo fijo mensual, realizan imposiciones y acceden a la salud pública o privada a través de descuentos obligatorios en sus planillas de pago. Muy por el contrario nosotros somos microempresarios, y debemos sentirnos orgullosos de ello, ya que con gran esfuerzo nos hacemos el sueldo día a día de acuerdo a

lo que trabajamos, no tenemos un patrón y si queremos y/o podemos cotizamos y pagamos por Isapre o Fonasa.

Nuestra situación y nuestras demandas son muy distintas a las que promovía el movimiento y así lo hicimos saber públicamente a los principales medios de comunicación del país, los que nos entrevistaron el día 23 de agosto en plena Plaza de la Constitución. Dijimos entonces que sumarnos a las movilizaciones sería un gran error estratégico, que fortaleceríamos otras demandas distintas a las nuestras y que apareceríamos respaldando las grandes consignas del movimiento liderado por la CUT, que no son las nuestras.

Por sobretodo, dije ante los medios que como presidente del gremio tengo el mandato y la responsabilidad de preocuparme primero de las demandas propias del sector y de no entorpecer su resolución adoptando reivindicaciones y participando en movilizaciones ajenas, por más justas que en términos personales me puedan parecer.

Los taxis colectivos de Chile tienen sus propias demandas y tienen la suficiente fuerza para hacerse escuchar sin necesidad de adherirse o ser comparsa de otras organizaciones.

CONATACOCH ha llamado a los taxis colectivos de Chile a mantenerse en estado de alerta a la espera de los resultados de las negociaciones que mantenemos con el gobierno.

En el caso particular del impuesto específico a los combustibles este un tema delicado que no se resuelve en un día. Por ello hemos solicitado al gobierno una medida compensatoria mientras encontramos una solución permanente.

Los llamamos a estar atentos al resultado de las negociaciones. Si el diálogo no fructifica y si es necesario, no les quepa duda alguna que la Confederación Nacional de Taxis Colectivos de Chile será la primera en llamarlos a salir a las calles a manifestarse o a paralizar las actividades.

Por último, estimados colegas no tenemos ninguna duda que cada uno de ustedes tiene muy claro y entiendo que cuando empezamos a desprestigiarnos entre nosotros e intentamos apropiarnos de los avances y endosarles a los demás los fracasos, el único que pierde es nuestro gremio. Por ello hacemos un llamado a que no se nos pierda el enemigo y a luchar unidos por nuestras legítimas reivindicaciones.

CONATACOCH siempre ha estado disponible, con humildad, sin rencor, sin odio, y poniendo a disposición de todos sus buenos oficios y capacidades para ir abriendo puertas o creando mesas de dialogo permanentes como la que existen hoy en los Ministerios del Trabajo

y

Transportes y muy pronto con el Ministerio de Hacienda. En estas mesas de trabajo participamos todos -sin excepciones- y aunque les parezca extraño, cuando nos reunimos nos damos la mano y nos respaldamos en nuestros planteamientos ante la autoridad, sin importar a que organización pertenece cada cual.

No sabemos si esto último sucede en dichas ocasiones por madurez o por un cinismo extremo. Lo importante es el resultado al que podamos llegar más que estar preocupados de pequeñeces intestinas.